

[Protocol opening]

Nos hemos reunido esta tarde para celebrar el aniversario 237 de la independencia de los Estados Unidos de América. Es verdaderamente un honor y un privilegio para mí, mi esposa Mei y mi hija Rebecca compartir esta ocasión tan especial con todos ustedes.

Quiero empezar agradeciendo a Lisa Kohn y a Cecilia Dávila por su hermosa interpretación de los himnos nacionales de Estados Unidos y Ecuador con el acompañamiento del grupo de Jazz del Norte y del Sur, que tocará para nosotros más adelante. Quiero además expresar mi profunda gratitud a nuestros auspiciantes de la comunidad empresarial. Sin su apoyo un acto como este no sería posible. Por favor acompáñenme a brindar un gran aplauso a nuestros artistas invitados y a nuestros auspiciantes.

...

Mei y yo hemos estado en Ecuador un poco más de un año, y cada día que pasa en este hermoso país me considero afortunado por poder aportar con mi granito de arena al fortalecimiento de los largos y duraderos vínculos que unen a los pueblos de nuestros dos países.

Este ha sido un año de intensa actividad tanto en los Estados Unidos como en lo que respecta a nuestra relación con Ecuador. El presidente Obama fue reelegido en noviembre y formuló una ambiciosa agenda para su segundo mandato, que incluye la propuesta de reformas de inmigración, de nuevas protecciones legales para gays y lesbianas y la continuación de sus esfuerzos por poner fin a la guerra en Afganistán y por cerrar las instalaciones de detención en Guantánamo.

Aquí en Ecuador, continuamos manteniendo un firme compromiso con el pueblo ecuatoriano. Con el liderazgo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el gobierno de los Estados Unidos invirtió el año pasado casi 50 millones de dólares en programas y proyectos que apoyan los objetivos de desarrollo del Ecuador. El programa más grande se implementó en el área de protección del medio ambiente, que proporcionó apoyo para proteger y conservar la rica biodiversidad del país y disminuir su vulnerabilidad a los riesgos que presenta el cambio climático. Nos enorgullece mucho también apoyar iniciativas que ayudan a las personas con discapacidades físicas y auditivas, a las comunidades GLBTI y a las víctimas de trata, entre muchas otras.

Más allá de la ayuda para el desarrollo, el gobierno de los Estados Unidos se convirtió en la fuente más importante de financiamiento para la construcción del nuevo aeropuerto de Quito a través de más de \$260 millones de préstamos de la Corporación para la Inversión Privada en el Extranjero y el Eximbank de los Estados Unidos.

También trabajamos arduamente para profundizar los vínculos de pueblo a pueblo. Por ejemplo, el año pasado el gobierno de los Estados Unidos entregó casi 3 millones de dólares en ayuda para

financiar programas de intercambio estudiantil y profesional y para apoyar la enseñanza del inglés en Ecuador. El número de estudiantes que viajan en ambas direcciones está creciendo a un ritmo constante – en el año pasado, más de 2.000 estudiantes ecuatorianos realizaron estudios en mi país y más de 3.000 estudiantes de Estados Unidos vinieron al Ecuador.

Adicionalmente estamos trabajando para crear vínculos comerciales más fuertes en ambas direcciones. Por ejemplo, al principio del año contratamos a dos nuevas funcionarias de la Misión para que trabajen con las empresas estadounidenses interesadas en invertir en Ecuador.

Además, estamos procesando solicitudes de visa a una velocidad récord. En 2012, en Quito y Guayaquil emitimos 90.000 visas de no inmigrante, casi el doble que hace apenas ocho años. A pesar de la increíble carga de trabajo, el tiempo de espera para una cita se está acortando – aquí en Quito se puede obtener una cita en menos de una semana.

Con decenas de miles de ciudadanos de Estados Unidos viviendo en Ecuador, millones de ecuatorianos y descendientes de ecuatorianos viviendo en los Estados Unidos y más de 17.000 millones de dólares de intercambio comercial en 2012, los vínculos entre nuestros pueblos son hoy más fuertes que nunca.

...

Cada año, la Embajada selecciona un tema general para todos sus programas de diplomacia pública y este año el tema es “tecnología e innovación”. Ya en este año tuvimos la visita de una aeronave de la NASA que realizó un reconocimiento de los volcanes, glaciares y manglares; presentamos una compañía de danza aérea de Houston; invitamos a varios conferencistas expertos en temas tecnológicos y tenemos aún más programas por venir. También hemos pedido a nuestros auspiciantes que exhiban sus productos tecnológicos más innovadores aquí en la residencia y los invito a visitar sus stands cuando terminemos el programa.

La tecnología y la innovación es un tema idóneo porque Estados Unidos ha sido un líder mundial en esta área desde su fundación.

Desde el teléfono de Alexander Graham Bell pasando por la revolución de los computadores impulsados por genios como Bill Gates y Steve Jobs, los Estados Unidos se ha mantenido a la vanguardia de muchos de los avances tecnológicos más importantes de los últimos dos siglos y medio. Somos y hemos sido siempre un país de inventores y temerarios. Thomas Edison, los hermanos Wright y Jonas Salk, entre otros muchos hombres y mujeres famosos y anónimos, empujaron las fronteras de la tecnología e innovación y, al hacerlo, mejoraron la vida de los pueblos de todo el globo.

El gobierno desempeña un papel, pero la innovación tecnológica en los Estados Unidos está impulsada en gran parte por nuestro inigualable sistema de educación superior, nuestra sólida economía de libre mercado y nuestro robusto régimen de protección de la propiedad intelectual.

Hay incontables ejemplos. A principios del siglo XX, la Compañía de Motores Ford fue la pionera en el uso de líneas de montaje para producir en masa vehículos motorizados a precios accesibles. Hoy, compañías de Internet como Amazon, Google y Facebook ponen a disposición de todos nuevas y mejores maneras de hacer búsquedas y compartir información.

Sin embargo, en este Día de la Independencia, debemos hacer una pausa para recordar que los avances en tecnología e innovación no sólo sirven para comodidad material sino que persiguen un bien mayor, particularmente en áreas como la ciencia, las artes y hasta la política. De hecho, yo diría que nuestra lucha por la independencia y la autodeterminación 237 años atrás fue tanto una innovación tecnológica como una revolución.

A menudo se refieren a nuestra forma particular de gobierno como al gran experimento estadounidense. Y experimento es una excelente palabra en este caso ya que los fundadores de nuestro país intentaron algo que no se había visto en los tiempos modernos – construir un país basándose no en el gobierno de los hombres, sino de la ley; diseñar un sistema político construido sobre el consenso de los gobernados y consagrado a la protección de los derechos y libertades básicas.

Los gobiernos democráticamente elegidos ahora son comunes, particularmente en este hemisferio, pero vale la pena recordar lo original y peligroso que resultaba ese concepto en el siglo XVIII. Nuestros fundadores estaban trazando un nuevo sendero en el mundo, guiados en parte por el pasado pero claramente mirando hacia el futuro. No sabían si su creación sería un éxito o un fracaso, pero sabían que tenían que tratar, y al final crearon un modelo político que no solamente ha sobrevivido, sino que ha prosperado y ha mejorado continuamente. Establecieron una sociedad en la cual la más pequeña de las minorías tiene una voz y que reconoce la fundamental importancia de una prensa libre y de una sociedad civil robusta. Fundaron un país que no vacilará en defender los derechos universales.

Eso no quiere decir que nuestra forma de gobierno sea perfecta. Ningún gobierno lo es. Pero la genialidad de los fundadores fue diseñar un gobierno flexible y adaptable; un sistema político que ha podido innovarse y cambiar con el tiempo.

¡Y los tiempos están cambiando rápidamente! Así que hoy que celebramos una vez más el aniversario del nacimiento de nuestra gran república, rendimos homenaje a todos los innovadores de los Estados Unidos y de todo el globo, que trabajan arduamente cada día para hacer de este mundo un lugar mejor para todos.

Ahora acompáñenme a hacer un brindis por esta fecha tan especial. ¡Feliz Cuatro de Julio!